

IV EDICIÓN CONCURSO DE RELATOS CORTOS

Con motivo del DÍA DEL LIBRO, que se celebrará el próximo día 23 de abril, la Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Cádiz y Diario de Cádiz convocan, por cuarto año consecutivo, un certamen de relatos cortos consistente en completar un relato iniciado por el prestigioso escritor JESÚS MAESO DE LA TORRE, al objeto de fomentar la expresión escrita y la lectura entre la sociedad. Este Certamen se registrará por las siguientes:

BASES

1.- Los participantes deberán completar el relato que se reproduce a continuación de estas bases. A partir del relato ofrecido por la Organización, los participantes deberán completar como máximo dos folios DIN-A4 a doble espacio por una cara.

2.- Podrá participar cualquier persona física. Cada participante sólo podrá presentar un relato. Se establecen dos categorías:

- para los nacidos en el año 1992 y siguientes: Categoría Juvenil.
- para los nacidos en el año 1993 y anteriores: Categoría Senior.

3.- El plazo de presentación finaliza el viernes 16 de abril de 2010. Los trabajos se entregarán:

- por correo electrónico a: relato.cultura@telefonica.net
- por correo postal o entrega personal en la siguiente dirección:

Centro Cultural Municipal Reina Sofía
Fundación Municipal de Cultura
(CONCURSO DE RELATOS CORTOS)
Paseo Carlos III nº 9
11003 Cádiz

Deberán acompañarse de un escrito con los siguientes datos: Categoría en la que participa, nombre y apellidos, dirección postal, teléfono de contacto, dirección de correo electrónico si lo tuviese. Los nacidos en 1992 y siguientes deberán adjuntar fotocopia del carné de identidad por ambas caras.

4.- Los relatos ganadores en ambas categorías serán publicados el día 23 de abril de 2010 en Diario de Cádiz.

5.- Asimismo, el 23 de abril los ganadores participarán en un acto conmemorativo del Día del Libro en el que leerán sus relatos.

6.- El jurado será designado por la Fundación Municipal de Cultura de Cádiz y Diario de Cádiz. El fallo del jurado será inapelable. La fecha del fallo será antes del 22 de abril de 2010.

7.- Las obras ganadoras de cada categoría y las tres finalistas de cada una de ellas quedarán en poder de los organizadores del concurso que se reservan el derecho a publicarlas citando el nombre del autor.

8.- Los trabajos premiados quedarán en poder de la Fundación Municipal de Cultura de Cádiz y Diario de Cádiz, siendo de ambos la cotitularidad de los derechos de explotación de las obras (reproducción, distribución y/o venta), quedando obligados los autores a otorgar el documento oportuno, si así se requiere, para la debida constancia pública de la cesión por tiempo indefinido de la propiedad intelectual aquí establecida.

9.- La participación en este concurso conlleva la plena aceptación de estas bases, así como la decisión del jurado ante cualquier imprevisto no recogido en las mismas.

10.- La resolución de todas las cuestiones que puedan surgir o plantearse en esta convocatoria o sobre la interpretación de estas bases será de exclusiva competencia de la Fundación Municipal de Cultura de Cádiz y de Diario de Cádiz.

EL SUEÑO DE "LA CALETA"

Aquel domingo de febrero de 1812, Cádiz, sitiada por el invasor francés, resistía como una ciudad de prodigios bajo el abrigo de sus murallas. Un grupo de gaviotas giraban en sus vuelos impetuosos sobre la espadaña del castillo de Santa Catalina, y la mañana exhalaba una perfumada brisa. Germán, un muchacho vivaracho y soñador del Campo del Vendaval, escapó de la misa de Capuchinos y se sentó en la arena sedosa de la playa de La Caleta, cuyas aguas parecían haber robado el azul del cielo.

Sintió el salado frescor en la cara y cerró los párpados para formular su gran deseo, mientras movía sus pies descalzos entre el oleaje, que con su isócrono rumor, le traía una y otra vez la obsesión que se agitaba en su cerebro desde hacía semanas. Soñaba en pertenecer al Batallón de Tiradores Voluntarios, el que se había batido con gloria en Bailen enfrentándose a las águilas invencibles de Napoleón. Algunos de sus amigos ya se habían alistado, pero su padre le negaba el permiso, aduciendo que era un chiquillo temerario y presuntuoso. No obstante aguardaba que un factor casual lo cambiara todo, pues en su insensata inocencia, anhelaba convertirse en soldado sobre todas las cosas. Y por ello le resultaba excitante pasear por la calle Ancha y contemplar a los héroes de sus sueños, con los que luego imaginaba aventuras audaces en la soledad de su lecho. De repente vio que algo flotaba a lo lejos sobre las aguas mansas de la desierta caleta, y que la marea lo arrastraba hacia las rocas, donde quedó varado. Tenía la certeza que se trataba de un despojo de los enfrentamientos de las armadas rivales. Se incorporó como impelido por un resorte, y advirtió que era un baúl. Lo deslizó con esfuerzo, y miró a uno y otro lado para comprobar que no lo espiaban ojos indiscretos. Y con la navaja que llevaba en el cinto abrió la mohosa cerradura. Alzó la tapa con parsimonia y se detuvo. Se quedó petrificado y los ojos parecieron salirse de sus órbitas.

Germán era un monumento vivo a la perplejidad (...)

Jesús Maeso de la Torre

Organizan:



DIARIO DE CADIZ

